

La participación de la migración interna en el crecimiento de la Ciudad de Buenos Aires. ¿Sus características sociodemográficas son diferentes a las de los nativos de la ciudad?¹

Dra. Victoria Mazzeo ²

Resumen

Las migraciones tienen un impacto directo sobre la dinámica de la población de un país, las internacionales sobre su crecimiento demográfico total y éstas más las internas sobre el crecimiento diferencial de las unidades geográficas que lo componen. Por lo tanto, constituyen un factor importante en el proceso de distribución espacial de la población, especialmente en el proceso de urbanización. De los asentamientos urbanos argentinos, la Ciudad de Buenos Aires sobresale por la importancia de las migraciones en el crecimiento de su población.

Los flujos migratorios no fueron constantes en el tiempo, sufrieron importantes oscilaciones, probablemente asociadas con las fluctuaciones de la economía. La participación de la migración en el cambio total fue mayor en las etapas tempranas de la urbanización, coincidente con el crecimiento natural más bajo de la Ciudad. Las pautas de migración neta fueron muy diferentes para nativos y no nativos. Los balances migratorios netos de los últimos contribuyeron más al incremento de la población de la Ciudad que los de la población nativa.

Durante los últimos sesenta años la población de la Ciudad muestra un proceso demográfico diferente, que se caracteriza por el estancamiento poblacional si bien se destaca la presencia de personas nacidas fuera de ella. En la actualidad los nativos del resto del país concentran cerca del 30 por ciento de la población total y los no nativos el 13 por ciento.

En este contexto, se consideró interesante discutir con evidencia reciente las tendencias y patrones de la llegada de nativos del resto del país a la Ciudad. El objetivo planteado es realizar una somera presentación de la historia de la migración neta de nativos según lugar de origen, analizar las características demográficas del stock de migrantes nativos

¹ Trabajo presentado en el V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Montevideo, Uruguay, del 23 al 26 de octubre de 2012.

² Jefa Depto. Análisis Demográfico - DGEyC-GCBA e Investigadora Instituto Gino Germani - FSOC - UBA vmazzeo@buenosaires.gob.ar

internos, considerando especialmente cómo se insertan en la Ciudad los migrantes recientes.

Introducción

Las migraciones tienen un impacto directo sobre la dinámica de la población y constituyen un factor que ha intervenido en el proceso de distribución espacial de la población, especialmente en el proceso de urbanización y en el surgimiento de las áreas metropolitanas (Lattes, 1974 y 2007; Maguid, 1996).

Ahora bien, el crecimiento de las grandes urbes tiene dos orígenes: el crecimiento vegetativo o natural y el crecimiento migratorio. La migración interna es reconocida como un elemento clave del cambio sociodemográfico de las ciudades. Su efecto responde no sólo a su magnitud sino también a la selectividad demográfica y/o socioeconómica de los flujos migratorios que se reflejan en el perfil de la población (Rodríguez Vignoli, 2010 y 2011).

Es sabido que las ciudades que son dinámicas en términos socioeconómicos y laborales atraen migrantes. Los desplazamientos migratorios son originados por las oportunidades de empleo, las mejores condiciones de vida, la formación educativa o por la calidad del hábitat. En rigor, las motivaciones de estos movimientos están afectados por la etapa del ciclo de vida.

Con respecto a las migraciones internas, en Argentina, hasta 1914 predominaron las corrientes migratorias entre provincias contiguas. Entre 1914 y 1947 se produce una transición y entre 1947 y 1970 la mayoría de los flujos se orientan al Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA)³ formada por la Ciudad de Buenos Aires más los Partidos del Gran Buenos Aires. Hacia fines de los sesenta y principalmente en los setenta se evidencia la desaceleración de las migraciones internas, reorientándose hacia las ciudades intermedias y perdiendo importancia el AMBA como polo de atracción (Macció et. al., 1996; Calvelo, 2010).

La concentración de los flujos de migrantes hacia la zona metropolitana se sostiene en simultáneo con la reducción de la población rural (Dirección Nacional de Población, 2010). Es decir, se trató de una migración que aportó a la urbanización del país y aceleró la primacía del sistema urbano. A mediados de la década de los setenta, la

³ A partir de agosto de 2003 se dejó de utilizar la expresión “Área Metropolitana” y se la cambió por “Gran Buenos Aires”.

población del interior del país ya no migra hacia Buenos Aires y comienzan a ser las capitales provinciales los nuevos polos de atracción de población. Se produce una desconcentración de las migraciones y aumentan los flujos intraprovinciales.

En los tres últimos censos de los que se dispone de información se observa que disminuye el volumen de migrantes internos. En 1980, la migración interna representa el 6,1 por ciento de la población total y en 2001 disminuye al 3,4 por ciento, destacándose que a partir de los setenta incrementa su importancia la migración urbana-urbana.

De los asentamientos urbanos argentinos, la Ciudad de Buenos Aires sobresale por la alta proporción de no nativos que han residido en ella. En cuanto a los extranjeros, a fines del siglo XIX, llegaron a constituir más de la mitad de su población, mientras que los argentinos nacidos en el resto del país tuvieron mayores participaciones a partir de mediados del siglo pasado. La ciudad concentró más del 10 por ciento de la población total del país desde fines del siglo XIX y estuvo cercana al 20 por ciento a mediados del siglo pasado, pero a partir de la década de 1960 comienza a disminuir su participación, llegando a representar en 2010 el 7,2 por ciento de la población total. Por su parte, el Gran Buenos Aires ha concentrado más del 20 por ciento de la población total del país desde fines del siglo XIX y ha permanecido en alrededor del 34 por ciento desde la década de 1960 (Meichtry, 2007).

En este sentido, se consideró de interés analizar con información reciente la importancia numérica de la llegada de nativos del resto del país a la Ciudad y sus características sociodemográficas.

Metodología

El objetivo de la ponencia, como ya se señalara, es realizar una somera presentación de la historia de la migración neta de nativos en la Ciudad de Buenos Aires según lugar de origen y analizar las características sociodemográficas del stock de migrantes nativos internos, considerando especialmente cómo se insertan en la Ciudad los migrantes recientes. El universo de análisis es la población nativa del país residente en hogares particulares de la Ciudad de Buenos Aires en 2010.

Se han utilizado como fuente de datos los censos nacionales y de la ciudad y la base usuarios de la Encuesta Anual de Hogares (EAH) que releva la Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Esta encuesta tiene un

bloque de migraciones que se aplica a todas las personas, en él se indaga dónde nació, desde que año vive en forma continua en la ciudad, donde vivía antes de ese año y cuál fue el motivo principal por el que vino a vivir a la ciudad.

Para los censos, la variable “migrante” utilizada corresponde a lugar de nacimiento, es decir a la llamada migración absoluta⁴. Si bien permite captar el stock de migrantes absolutos, no precisa el momento de la migración ni capta las migraciones intermedias ni las de retorno, pero adquiere significado para la comparación histórica de su importancia. De esta manera para los censos nacionales y de la ciudad levantados hasta 2010 se considera migrante interno a aquella persona que fue empadronada en una provincia distinta a la de su nacimiento. Es decir, es migrante interna de la ciudad aquella persona que fue censada en ella pero nació en otra provincia del país.

Para el 2010, al no contar con los resultados censales, se trabajó con la EAH, y se consideró migrante interno a la persona nacida en alguna provincia del país que reside habitualmente en hogares particulares de la ciudad. Teniendo en cuenta el año desde el que residen en forma continua en ella, se armaron dos grupos: los históricos (llegados hasta 2005) y los del último quinquenio (2006-2010). Para analizar la existencia de diferenciales en las características sociodemográficas y económicas del stock de migrantes nativos internos, se compararon ambos grupos con los nativos de la ciudad.

La composición de la población de la ciudad por lugar de nacimiento.

La participación de la migración en el crecimiento total de la ciudad fue mayor en las etapas tempranas de la urbanización del país, que coincidió a su vez con el crecimiento más rápido de la ciudad. Entre 1855 y 1915 la Ciudad de Buenos Aires (CABA) experimentó una verdadera explosión demográfica que la colocó entre las ciudades más populosas del mundo. A partir de allí experimenta un crecimiento moderado hasta 1950, y desde allí hasta la actualidad se caracteriza por el estancamiento poblacional (Lattes et. al., 2010).

La masiva inmigración de extranjeros es el componente demográfico que explica el extraordinario crecimiento de la población de la CABA entre 1855 y 1915. Entre 1855 y 1950 la ciudad pasa a ganar población también por la migración de nativos, aunque

⁴ En Argentina, en el censo de 1960 es la primera vez que se agregan a la pregunta de lugar de nacimiento dos preguntas: lugar de residencia anterior y duración de la residencia que se aplicó a las personas que migraron alguna vez. O sea que se indaga por el desplazamiento último del migrante absoluto.

siempre fue menor a la de los extranjeros, con excepción del período 1935-1944, cuando se inició el masivo arribo de nativos del resto del país a la CABA (Lattes et. al., 1992). A partir de 1950 la migración de argentinos inicia un ciclo de saldo negativo para la ciudad.

Como se observa en el Cuadro 1, la participación de la migración interna tiene su pico máximo a mediados del siglo pasado y se estabiliza en alrededor del 25 por ciento de la población total. El aumento registrado en 2001 puede explicarse por un problema de captación entre provincia y ciudad de Buenos Aires que provocó una sobreestimación de población nacida en la provincia. La EAH 2002 captó una 32 por ciento menos de migrantes provenientes de la provincia de Buenos Aires que el Censo 2001, lo que equivale a una reducción de 5,5 puntos porcentuales en el porcentaje de migrantes internos. A partir de la EAH, la migración interna representó el 26,9 por ciento de la población de la ciudad en 2002.⁵ Los datos del último censo nacional muestran una participación de la migración interna similar a la década de 1970 (27 por ciento).⁶ La composición por sexo de la migración interna muestra mayoría femenina que se incrementó desde 1960.

Cuadro 1 Composición de la población por lugar de nacimiento e Índice de masculinidad de los migrantes internos. Ciudad de Buenos Aires. 1887-2010.

Año	Total	Nativo de la Ciudad	Migrante interno	Extranjero	IM de los migrantes internos
1887	433.375	17,3	29,9	52,8	83,9
1895	663.854	22,7	25,3	52,0	88,9
1904	950.891	33,7	20,8	45,5	88,0
1909	1.231.698	44,5	9,3	46,2	84,9
1914	1.576.597	40,5	8,9	50,6	91,4
1936	2.415.142	48,9	15,0	36,1	70,3
1947	2.982.580	40,7	31,7	27,5	76,2
1960	2.966.634	51,9	25,2	22,9	66,3
1970	2.892.500	55,6	26,7	17,8	...
1980	2.922.829	61,1	25,4	13,4	67,8
1991	2.965.403	65,2	23,9	11,0	69,1
2001	2.776.138	55,0	33,5	11,4	75,2
2010	2.890.151	59,5	27,3	13,2	...

Nota: 1970 son resultados obtenidos por muestra de los residentes habituales y 2010 se estimó la apertura de nativos en base a residentes habituales.

Fuente: elaboración propia en base a los resultados de los censos nacionales y de la ciudad.

⁵ No debe olvidarse que no tiene en cuenta la población residente en instituciones colectivas.

⁶ La EAH 2010 captó en los hogares particulares el 26.8 por ciento de migrantes internos.

La composición por lugar de nacimiento de los migrantes internos (Cuadro 2) muestra históricamente la preponderancia de los migrantes nacidos en las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos y Córdoba, que son las provincias que se encuentran bordeando la ciudad. No obstante su peso relativo se redujo de cerca del 80 por ciento a fines del siglo XIX al 67 por ciento para el último censo de población. Un grupo de provincias más lejanas, pero que adquirieron importancia desde los setenta está integrado por: Tucumán, Corrientes y Santiago del Estero. El mismo concentró entre 16 y 18 por ciento de los migrantes internos, especialmente en las décadas de los setenta y ochenta, pero descendió al 11 por ciento en 2010.

Mapa 1 - República Argentina según división territorial.



Cuadro 2 Composición de la población migrante interna por lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires. Años seleccionados entre 1895 y 2010

Año	Total	Bs.As. -Sta. Fe Entre Ríos - Córdoba	Tucumán- Corrientes - Stgo. del Estero	Resto país
1895	167.985	79,1	2,8	18,1
1914	140.969	79,8	8,3	11,9
1936	362.797	75,4	9,2	15,4
1970	771.450	61,0	17,6	21,4
1980	743.472	60,8	16,2	23,1
2010	778.535	67,3	10,7	22,0

Nota: 1970 son resultados obtenidos por muestra de los residentes habituales y 2010 son resultados de residentes habituales.

Fuente: elaboración propia en base a los resultados de los censos nacionales y de la ciudad.

Características sociodemográficas del stock de migrantes nativos internos

La composición del stock de migrantes nativos internos en 2010 muestra una alta participación de la provincia de Buenos Aires, cercana al 50 por ciento, proveniente principalmente del Conurbano Bonaerense (Cuadro 3). Al considerar el año desde el que residen en forma continua en la ciudad se observa que cerca de una cuarta parte de los que residen actualmente en ella, llegaron antes de la década de los setenta. Por otra parte, más del 60 por ciento llegaron con posterioridad a los setenta.

Cuadro 3 Composición de la población migrante interna por lugar de nacimiento y década desde la que reside en forma continua en la Ciudad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010.

Lugar de nacimiento	Total	Década desde la que residen en forma continua en la Ciudad					
		Total	Hasta 1969	1970 / 1979	1980 / 1989	1990 / 1999	2000 / 2010
Total	100,0	100,0	21,1	11,9	15,2	19,7	32,1
En el Conurbano Bonaerense	28,3	100,0	24,3	8,4	11,4	19,2	36,6
En otro lugar de la Pcia. de Buenos Aires	20,1	100,0	24,2	13,3	17,3	19,5	25,7
En otra provincia	51,6	100,0	21,1	11,9	15,2	19,7	32,1

Fuente: elaboración propia en base a GCBA EAH2010.

Con el objeto de analizar la etapa del ciclo de vida en el que llegaron a la CABA y observar si se registraron modificaciones en el tiempo, se presenta en el Cuadro 4 la edad promedio al llegar por sexo y lugar de nacimiento, de los que arribaron a partir de los ochenta a la ciudad según década desde la que reside en forma continua en ella. Se observa que los provenientes del Conurbano Bonaerense retrasaron la edad media al llegar y que en comparación las mujeres llegaron a edades más avanzadas que los varones, pero en la última década se igualan en 27 años. Respecto al resto de los orígenes: otro lugar de la provincia de Buenos Aires mantiene la edad promedio con una diferencia de 1 a 2 años a favor de las mujeres y los provenientes de otra provincia tienen un comportamiento menos estable.

Cuadro 4 Edad promedio al llegar por sexo de la población migrante interna que reside desde 1980 por lugar de nacimiento según año desde década en que reside en forma continua en la Ciudad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010

Sexo y lugar de nacimiento	Década desde la que reside en forma continua en la Ciudad			
	Total	1980 / 1989	1990 / 1999	2000 / 2009
Varón				
En el Conurbano Bonaerense	24,7	20,2	25,0	26,8
En otro lugar de la Pcia. de Buenos Aires	23,3	23,2	23,4	23,2
En otra provincia	24,1	22,4	25,2	24,6
Mujer				
En el Conurbano Bonaerense	26,2	25,2	26,2	26,8
En otro lugar de la Pcia. de Buenos Aires	25,0	24,1	24,9	25,4
En otra provincia	24,6	23,4	23,8	26,0

Fuente: elaboración propia en base a GCBA EAH2010.

Respecto a los migrantes del último quinquenio, se observa que en su mayoría provienen de la provincia de Buenos Aires (Cuadro 5), en la composición por sexo se registra mayoría femenina y sus edades promedio se encuentran cercanas a los 27 años, siendo mayores las edades de las mujeres, especialmente en las provenientes de una provincia distinta a Buenos Aires.

Cuadro 5 Inmigrantes internos recientes: Composición por lugar de nacimiento, edad promedio por sexo e índice de masculinidad por lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010

Sexo y lugar de nacimiento	Total	Sexo			Índice de masculinidad
		Total	Varón	Mujer	
Total	100,0	27,2	26,9	27,5	93,6
En el Conurbano Bonaerense	36,1	27,4	28,1	26,8	99,1
En otro lugar de la Pcia. de Buenos Aires	24,5	25,3	25,2	25,4	86,1
En otra provincia	39,4	28,1	26,8	29,4	94,3

Fuente: elaboración propia en base a GCBA EAH2010.

Al tener en cuenta los motivos del traslado de los migrantes del último quinquenio (Cuadro 6) se destacan las razones laborales, especialmente entre los varones (31 por ciento) y acompañar o reunirse con su familia entre las mujeres (29 por ciento).

Cuadro 6 Inmigrantes internos recientes: motivo de traslado por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010

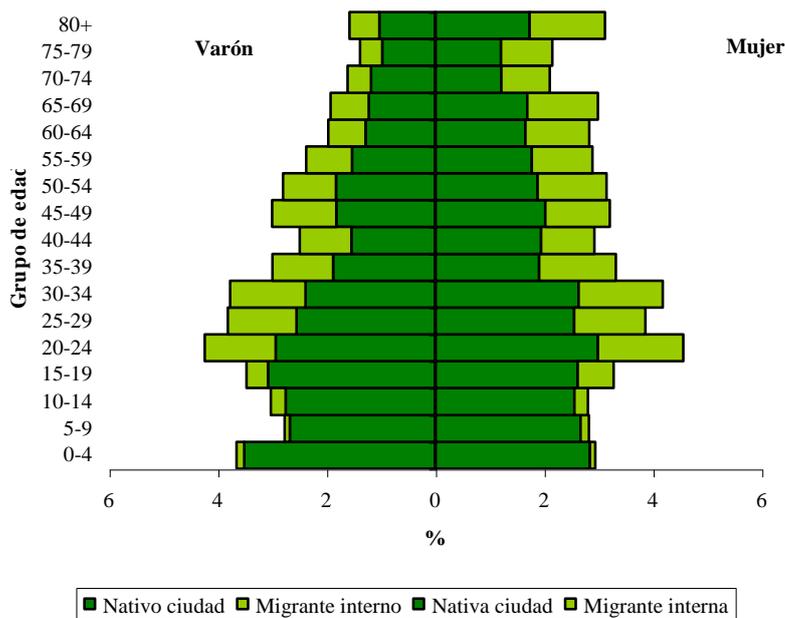
Sexo y motivo de traslado	Total
Varón	100,0
Razones laborales	31,1
Acompañar o reunirse con su familia	27,4
Otras causas personales y no personales	41,5
Mujer	100,0
Razones laborales	23,5
Acompañar o reunirse con su familia	28,9
Otras causas personales y no personales	47,7

Fuente: elaboración propia en base a GCBA EAH2010.

Con el propósito de mostrar las diferencias demográficas de las poblaciones objeto de estudio, a continuación se presenta la estructura por sexo y grupos de edad de la población nacida en el país que reside en la ciudad, diferenciándola según lugar de nacimiento en nativa y migrante interna (Gráfico 1). Esta última a su vez se separa (Gráfico 2) en migrante histórica (llegó para residir en forma continua en la ciudad hasta 2005) y migrante del último quinquenio (2006-2010).

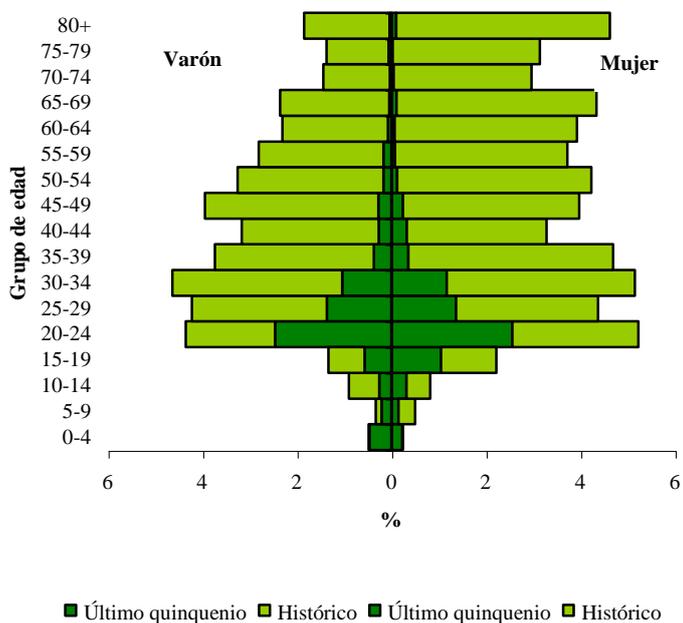
Como era de esperar, la nativa de la ciudad tiene mayor participación de población joven (menor de 15 años), la migrante interna mayor peso relativo de personas potencialmente activas (15 a 64 años) y en particular la histórica, registra mayor envejecimiento, especialmente femenino.

Gráfico 1 Estructura por sexo y grupo de edad de la población nativa del país residente en la Ciudad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010



Fuente: elaboración propia en base a GCBA EAH2010.

Gráfico 2 Estructura por sexo y grupo de edad de la población migrante interna según período de llegada. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010



Fuente: elaboración propia en base a GCBA EAH2010.

Con el propósito de comparar el capital cultural de la población se presenta la estructura por lugar de nacimiento, grupo de edad y máximo nivel educativo alcanzado (Cuadro 8). En principio se destaca la mayor participación del nivel superior o universitario (completo e incompleto) en los migrantes del último quinquenio. Esto se explica por el aumento de la edad al llegar y estaría mostrando razones de traslado relacionados quizás con la concreción de estudios universitarios o de posgrado (incluidos en la encuesta en otras causas personales); es decir por una mayor permanencia en el sistema educativo. Asimismo, se observa el alto peso relativo de estos niveles en la población migrante histórica entre los 15 y 49 años. Al comparar los migrantes internos con la población nativa y teniendo en cuenta la distinta estructura etaria, se observan niveles similares en especial entre los 30 y 49 años.

Cuadro 8 Estructura por grupo de edad y máximo nivel educativo alcanzado de la población nativa de la Ciudad y migrante interna de 15 años y más. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010

Grupo de edad y nivel educativo	Población nativa	Población migrante interna	
		Histórica	Ult. quinquenio
15 y más	100,0	100,0	100,0
Primario	9,0	23,9	7,3
Secundario	36,9	32,1	23,8
Sup. o Univ.	54,2	44,0	68,8
15-29	100,0	100,0	100,0
Primario	2,2	5,5	5,1
Secundario	46,6	35,6	24,7
Sup. o Univ.	51,2	58,9	70,2
30-49	100,0	100,0	100,0
Primario	3,6	14,9	10,5
Secundario	29,3	29,8	19,8
Sup. o Univ.	67,1	55,3	69,7

Fuente: elaboración propia en base a GCBA EAH2010.

La inserción en el mercado de trabajo

La inserción que la población consigue en el mercado de trabajo y los ingresos que obtienen por sus ocupaciones, evidencian si logran o no, niveles de consumo compatibles con el desarrollo de un proyecto de vida personal y con los niveles de bienestar aceptables en cada momento histórico en una sociedad (Ariño, 2010).

Con el objeto de mostrar el tipo de inserción en el mercado de trabajo de la población en estudio, a continuación se presentan los indicadores seleccionados para analizar la misma (Cuadro 9).

La tasa refinada de actividad que expresa la intensidad de la participación de la población de 15 años y más en el mercado de trabajo, muestra una situación similar entre los varones nativos de la ciudad y los migrantes internos del último quinquenio. En el caso de las mujeres, las migrantes del último quinquenio presentan mayores niveles. Observando a los migrantes históricos y comparándolos con los nativos de la ciudad, los varones tienen mayor participación y las mujeres tienen menor participación económica, excepto para el grupo 15-29 años donde es mayor. Quizás en las mujeres nativas de la ciudad de esas edades existan estrategias de retracción por la ampliación de la trayectoria educativa o por el desaliento que provoca la búsqueda infructuosa.

La tasa refinada de empleo, que muestra la incidencia del empleo en la población de 15 años y más, denota en general en los varones mayores niveles en los migrantes internos. En las mujeres, las migrantes internas históricas registran niveles más bajos.

La tasa refinada de ocupación, que expresa la intensidad de la ocupación en la población económicamente activa de 15 años y más, da cuenta de niveles altos para las tres poblaciones en ambos sexos. No obstante, las mujeres, especialmente las nativas de la ciudad, registran niveles menores.

Cuadro 9 Tasas refinadas de actividad, empleo y ocupación de la población nativa de la Ciudad y migrante interna de 15 años y más por sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010

Sexo y grupo de edad	Población nativa	Población migrante interna	
		Histórica	Ult.quinquenio
Tasa de actividad			
Varón			
15 y más	74,1	82,6	77,8
15-29	63,6	84,1	69,3
30-49	97,9	99,0	97,9
Mujer			
15 y más	59,7	56,3	68,0
15-29	58,3	68,1	62,9
30-49	86,6	83,9	89,0
Tasa de empleo			
Varón			
15 y más	70,6	79,5	72,0
15-29	57,7	73,8	62,2
30-49	95,1	97,5	94,5
Mujer			
15 y más	55,0	52,9	63,4
15-29	50,5	61,2	56,7
30-49	81,5	78,9	87,2
Tasa de ocupación			
Varón			
15 y más	95,2	96,3	92,5
15-29	90,8	87,8	89,8
30-49	97,1	98,5	96,5
Mujer			
15 y más	92,2	93,9	93,3
15-29	86,7	89,9	90,1
30-49	94,1	94,0	98,0

Fuente: elaboración propia en base a GCBA EAH2010.

Cuando se tiene en cuenta la composición por grupo ocupacional (Cuadro 10) se observa que la población migrante registra mayores pesos relativos en las ocupaciones de servicios varios (alimentación, alojamiento y turismo, de limpieza, cuidado y atención de las personas, otros servicios). Cerca de la cuarta parte de los migrantes ocupados, tanto en los varones como en las mujeres, se ubica en este grupo ocupacional.

Cuadro 10 Composición por grupo ocupacional y rama de actividad de la población nativa de la Ciudad y migrante interna de 15 años y más ocupada según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010

Grupo ocupacional, rama de actividad y sexo	Población nativa	Población migrante interna	
		Histórica	Ult.quinquenio
Grupo ocupacional			
Varón	100,0	100,0	100,0
Ocupaciones de gestión administrativa, jurídico-legal, de planificación y de informática	21,9	17,2	18,2
Ocupaciones de comercialización, transporte, almacenaje y telecomunicaciones	28,4	20,9	20,7
Ocupaciones de servicios sociales básicos	12,7	14,2	14,8
Ocupaciones de servicios varios	9,1	21,4	20,4
Resto de las ocupaciones	27,7	26,2	26,0
Mujer	100,0	100,0	100,0
Ocupaciones de gestión administrativa, jurídico-legal, de planificación y de informática	29,1	24,3	24,1
Ocupaciones de comercialización, transporte, almacenaje y telecomunicaciones	14,8	14,2	13,8
Ocupaciones de servicios sociales básicos	26,3	20,9	18,7
Ocupaciones de servicios varios	11,9	25,7	26,4
Resto de las ocupaciones	17,9	14,9	17,0
Rama de actividad			
Varón	100,0	100,0	100,0
Industria	11,3	10,9	12,1
Comercio- Hoteles y restaurantes	24,0	22,7	26,4
Actividades financieras, inmobiliarias, empresariales, de alquiler, informáticas y de investigación o desarrollo	23,5	20,5	21,3
Otros servicios comunitarios, sociales y personales	7,5	16,1	13,5
Resto de las ramas	33,6	29,8	26,7
Mujer	100,0	100,0	100,0
Comercio- Hoteles y restaurantes	16,6	17,2	18,4
Actividades financieras, inmobiliarias, empresariales, de alquiler, informáticas y de investigación o desarrollo	22,7	19,9	23,0
Otros servicios comunitarios, sociales y personales	7,5	10,1	12,2
Servicio doméstico	3,2	13,4	13,9
Resto de las ramas	49,9	39,5	32,4

Nota: En la población migrante del último quinquenio los C.V. están entre 15% y 18%

Fuente: elaboración propia en base a GCBA EAH2010.

En cuanto a la rama de actividad, los varones migrantes, en comparación con los nativos, presentan mayor participación en otros servicios comunitarios, sociales y personales. Respecto de las mujeres, las mayores diferencias con las nativas de la ciudad también se ubican en esa rama y en servicio doméstico. Se destaca que no existen diferencias notorias entre los migrantes históricos y los del último quinquenio.

Al considerar la calificación ocupacional (Cuadro 11), en los migrantes internos existe mayor participación de calificación operativa y no calificada. En los varones concentra más del 50 por ciento de los ocupados y en la mujeres cerca del 60 por ciento. Cabe

destacar que los migrantes del último quinquenio registran menor nivel de calificación que los históricos.

Cuadro 11 Distribución porcentual de la calificación ocupacional en la población nativa de la Ciudad y migrante interna de 15 años y más ocupada según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010

Sexo y calificación ocupacional	Población nativa	Población migrante interna	
		Histórica	Ult. quinquenio
Varón	100,0	100,0	100,0
Profesional	24,7	25,3	19,8
Técnica	23,7	18,9	23,8
Operativa	37,1	40,6	40,4
No calificada	14,6	15,2	16,0
Mujer	100,0	100,0	100,0
Profesional	23,6	18,6	16,6
Técnica	28,6	21,7	19,8
Operativa	29,2	29,6	35,2
No calificada	18,6	30,2	28,3

Nota: En la población migrante del último quinquenio los C.V. son del 12 al 17%

Fuente: elaboración propia en base a GCBA EAH2010.

Se profundizó el estudio de la calificación ocupacional, analizando la subcalificación ocupacional (Cuadro 12). Llama la atención el peso relativo en las mujeres, tanto nativas de la ciudad como migrantes internas, con estudios superiores o universitarios completos y ocupaciones no calificadas u operativas.

Cuadro 12 Peso relativo de la subcalificación ocupacional de la población nativa de la Ciudad y migrante interna de 15 años y más ocupada según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010

Sexo y subcalificación	Población nativa	Población migrante interna	
		Histórica	Ult. quinquenio
Varón			
Con estudios secundarios completos y ocupación no calificada	3,5	3,2	4,4
Con estudios superiores o universitarios completos y ocupación no calificada u operativa	5,9	5,9	5,0
Mujer			
Con estudios secundarios completos y ocupación no calificada	4,5	4,7	4,4
Con estudios superiores o universitarios completos y ocupación no calificada u operativa	10,0	9,6	9,6

Nota: En la población migrante del último quinquenio los C.V. superan el 20%

Fuente: elaboración propia en base a GCBA EAH2010.

Con respecto a la intensidad horaria (Cuadro 13) en los varones se observa mayor intensidad, cerca del 80 por ciento trabaja 35 y más horas. Lo contrario ocurre con las mujeres, ya que el 80 por ciento trabaja menos de 46 horas semanales. En comparación,

los nativos de la ciudad, de ambos sexos, tienen mayores pesos relativos en el grupo 35-45 horas, quizás relacionados con la inserción en empleos estables.

Cuadro 13 Distribución porcentual de la intensidad horaria de la población nativa de la Ciudad y migrante interna de 15 años y más ocupada según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010

Sexo e intensidad horaria (horas)	Población nativa	Población migrante interna	
		Histórica	Ult.quinquenio
Varón	100,0	100,0	100,0
Menos de 35	18,9	13,7	23,4
35-45	42,0	38,0	40,7
46 y más	39,1	48,3	36,0
Mujer	100,0	100,0	100,0
Menos de 35	37,7	39,9	42,6
35-45	43,7	39,6	39,3
46 y más	18,6	20,6	18,1

Nota: En la población migrante del último quinquenio los C.V. son del 12 al 17%

Fuente: elaboración propia en base a GCBA EAH2010.

Al tener en cuenta peso relativo de los asalariados en la población ocupada y de los aportantes entre los asalariados (Cuadro 14) se observa mayor peso relativo de asalariados en los migrantes internos. En cuanto a los aportes jubilatorios, las mujeres migrantes registran menores niveles, probablemente asociado a la precariedad laboral por su mayor participación en el servicio doméstico.

Cuadro 14 Peso relativo del asalariado y del aportante asalariado en la población nativa y migrante interna de 15 años y más ocupada según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010

Sexo	Población nativa	Población migrante interna	
		Histórica	Ult.quinquenio
Varón			
% asalariado	71,1	75,9	86,1
% asalariado aportante	83,6	88,0	85,7
Mujer			
% asalariada	78,9	82,4	89,5
% asalariada aportante	83,4	79,0	71,6

Fuente: elaboración propia en base a GCBA EAH2010.

En relación a los ingresos (Cuadro 15) el ingreso promedio de la población nativa de la ciudad es mayor que el de los migrantes internos. Las diferencias mayores se ubican en las mujeres (las nativas tienen ingresos 20 por ciento superior a las migrantes recientes y 13 por ciento mayor a las migrantes históricas). También se registran contrastes a favor de los nativos de la ciudad, si bien menores al 10 por ciento en el grupo 30 a 49 años.

Cuadro 15 Ingreso promedio la población nativa y migrante interna de 15 años y más ocupada asalariada por sexo y grupo etario. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010

Sexo y grupo etario	Población nativa	Población migrante interna	
		Histórica	Ult. quinquenio
Total	3.687,8	3.544,2	3.042,1
<i>Sexo</i>			
Varón	3.954,7	4.180,4	3.372,3
Mujer	3.417,8	2.965,5	2.723,9
<i>Grupo etario</i>			
15-29	2.333,7	2.537,7	2.580,4
30-49	4.076,4	3.663,8	3.776,8

Fuente: elaboración propia en base a GCBA EAH2010.

Conclusiones

Los censos de población así como las encuestas de hogares permiten conocer el volumen y composición de los migrantes en los lugares de destino. Además, permiten su caracterización sociodemográfica.

No obstante, ambas fuentes tienen sus ventajas y limitaciones. Los censos, son la fuente más importante, de cobertura universal, sus datos se refieren al total de población y al conjunto de las divisiones políticas existentes en el país; pero no permiten la indagación de historias migratorias y la información socioeconómica que preguntan es acotada. Por su parte, las encuestas periódicas con propósitos distintos a la medición de la migración, aportan información valiosa para los períodos intercensales, para la estimación de stock y para la indagación de factores asociados al traslado. Sin embargo, no permiten estimaciones relativas a emigración y tampoco admiten el cálculo de tasas.

En el caso de la EAH, a partir de las preguntas sobre el lugar de nacimiento y el año desde el que reside en forma continua en la ciudad, se captó el stock de migrantes internos nativos⁷ y se pudo discernir entre cohortes migratorias hipotéticas. Respecto a sus limitaciones, la encuesta se aplica sólo a la población residente en hogares particulares, que según el Censo 2010, representa el 98 por ciento de la población total. No capta emigrantes, sólo personas que emigraron de los hogares encuestados que, a modo informativo, en 2010 representó el 2,6% de la población total. No obstante, se considera que la información que se obtuvo permite una adecuada caracterización sociodemográfica de la migración interna de nativos. En cuanto al stock de migrantes

⁷ La migración interna de extranjeros captada a partir de la diferencia entre año de llegada al país y año desde el que vive en forma continua en la ciudad, aporta 1,4 por ciento más de migrantes internos.

internos nativos captados en ambas fuentes, el Censo 2010 relevó el 27,3 por ciento mientras que la EAH 2010 el 26,6 por ciento de la población de la ciudad.

Es sabido que la migración interna tiene implicancias demográficas y socioeconómicas. En materia demográfica, la conocida selectividad migratoria de los flujos de migración interna modifican la estructura de la población en los lugares de origen y destino y el crecimiento vegetativo de ambos lugares. También modifica la composición social de dichos lugares.

A lo largo de su historia, la Ciudad de Buenos Aires sobresale por la alta proporción de no nativos que han residido en ella: los extranjeros, a fines del siglo XIX, llegaron a constituir más de la mitad de su población, mientras que los argentinos nacidos en el resto del país tuvieron mayores participaciones a partir de mediados del siglo pasado, cercanas al 25 por ciento del total.

Los resultados obtenidos a partir de la EAH 2010 permitieron responder a los objetivos planteados: efectuar la caracterización sociodemográfica del stock de migrantes nativos internos y compararlas con las propias de los nativos de la ciudad.

¿Quiénes son los migrantes nativos internos? En cuanto a su composición por lugar de origen se advierte la alta participación de los migrantes provenientes de la provincia de Buenos Aires, principalmente del Conurbano Bonaerense, que llegan a representar más del 28 por ciento de los nativos del resto del país que residen en la ciudad. Respecto a sus características demográficas, se destaca, para ambos sexos, el corrimiento de la edad promedio al llegar; los migrantes del último quinquenio registran mayoría femenina con edades promedio cercanas a los 27 años. Entre los motivos del traslado de los migrantes recientes, se destacan las razones laborales entre los varones y acompañar o reunirse con su familia entre las mujeres.

Cuando se comparan las características demográficas de los nativos de la ciudad respecto de los migrantes se observa que la población nativa tiene mayor participación de la población menor de 15 años mientras que la migrante tiene mayor peso relativo de personas potencialmente activas, y en particular la histórica muestra mayor envejecimiento femenino.

Ahora bien, la migración interna no sólo tiene importancia en el crecimiento poblacional sino que también impacta en la realidad socioeconómica, fundamentalmente abastece el mercado de trabajo local. El nivel educativo es una característica esencial para inferir el posicionamiento de los migrantes respecto a su inserción laboral. La concentración en niveles superiores de los migrantes del último quinquenio, muestra

una fuerte selectividad con relación a quienes son las personas que migran. Por su parte, los migrantes históricos presentan un perfil educativo muy poco por debajo de los nativos.

Para visualizar el papel de la migración en el mercado de trabajo se elaboraron indicadores que, controlando la edad, sexo y antigüedad de la migración, buscaron identificar los sectores de absorción, las ocupaciones desempeñadas teniendo en cuenta la calificación y la incidencia de la precariedad. Respecto a la absorción, la intensidad de la participación de la población en el mercado de trabajo, muestra una situación similar entre los varones nativos de la ciudad y los migrantes internos del último quinquenio. En el caso de las mujeres, las migrantes del último quinquenio presentan mayores niveles. Observando a los migrantes históricos y comparándolos con los nativos de la ciudad, los varones tienen mayor participación y las mujeres tienen menor participación económica. La incidencia del empleo denota en general en los varones mayores niveles en los migrantes internos. En las mujeres, las migrantes internas históricas registran niveles más bajos. La intensidad de la ocupación en la población económicamente activa, da cuenta de niveles altos para las tres poblaciones en ambos sexos. No obstante, las mujeres, especialmente las nativas de la ciudad, registran niveles menores.

Cuando se tiene en cuenta la composición por grupo ocupacional se observa que la población migrante registra mayores pesos relativos en las ocupaciones de servicios varios. En cuanto a la rama de actividad, los varones migrantes, en comparación con los nativos, presentan mayor participación en otros servicios comunitarios, sociales y personales. Respecto de las mujeres, las mayores diferencias con las nativas de la ciudad también se ubican en esa rama y en servicio doméstico. Al considerar la calificación ocupacional, en los migrantes internos existe mayor participación de calificación operativa y no calificada.

Se profundizó el estudio de la calificación ocupacional, analizando la subcalificación ocupacional. Llama la atención el peso relativo en las mujeres, tanto nativas de la ciudad como migrantes internas, con estudios superiores o universitarios completos y ocupaciones no calificadas u operativas. Con respecto a la intensidad horaria, los nativos de la ciudad, de ambos sexos, tienen mayores pesos relativos en el grupo 35-45 horas, quizás relacionados con la inserción en empleos estables.

Asimismo, se observa mayor peso relativo de asalariados en los migrantes internos. En cuanto a los aportes jubilatorios, las mujeres migrantes registran menores niveles,

probablemente asociado a la precariedad laboral por su mayor participación en el servicio doméstico.

En relación a los ingresos, se observa que el ingreso promedio de la población nativa de la ciudad es mayor que el de los migrantes internos, ubicándose las diferencias mayores entre las mujeres.

En síntesis, se considera que estos resultados constituyen una primera aproximación de la complejidad y magnitud de las diferencias entre población nativa de la ciudad y nacida en el resto del país.

Bibliografía

Argentina, Segundo Censo de la República Argentina, 1895, Buenos Aires, Taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional, 1898.

Argentina, Tercer Censo Nacional, 1914, Buenos Aires, Talleres Gráficos de Rosso y Cía., 1916.

Argentina, IV Censo General de la Nación, 1947, Buenos Aires, Imprenta Kraft, 1952.

Argentina, INDEC, IV Censo General de la Nación, 1947, Cuadros Inéditos, Características económicas de la población, Serie Información demográfica N° 2.

Argentina, INDEC, Censo Nacional de Población de 1960.

Argentina, INDEC, Censo Nacional de Población, Familias y Viviendas 1970. Capital Federal. Resultados Provisionales.

Argentina, INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1980. Serie B. Características generales. Capital Federal.

Argentina, INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1980. Serie D. Población. Total del país.

Argentina, INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, Resultados definitivos. Características Generales Codificadas, Serie C, Parte 2. Total país y Capital Federal.

Argentina, INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001, Base de datos REDATAM.

Argentina, INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2010, Cuadro P33.

- Ariño, Mabel (2010), “Transformaciones en el mercado de trabajo (PEA, Empleo, Salarios, Ingresos)”, en S. Torrado (directora) *El costo social del ajuste (Argentina 1976-2002)*, Tomo I, Argentina, Ensayo edhasa, pp.63-101.
- Bertoncello, Rodolfo V. (2010), “Configuración espacial de una metrópoli”, en Dirección General de Estadística y Censos, *Dinámica de una ciudad. Buenos Aires, 1810-2010*, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, pp. 97-128.
- Calvelo, Laura (2010), “Migraciones internas e internacionales”, en S. Torrado (directora) *El costo social del ajuste (Argentina 1976-2002)*, Tomo I, Argentina, Ensayo edhasa, pp.155-185.
- Ciudad de Buenos Aires, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, Censo General de Población, Edificación, Comercio e Industrias de la Ciudad de Buenos Aires, 1887, Buenos Aires, Cía. Sudamericana de Billetes de Banco, 1889
- Ciudad de Buenos Aires, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, Censo General de Población, Edificación, Comercio e Industrias de la Ciudad de Buenos Aires, 1904, Buenos Aires, Cía. Sudamericana de Billetes de Banco, 1906
- Ciudad de Buenos Aires, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, Censo General de Población, Edificación, Comercio e Industrias de la Ciudad de Buenos Aires, 1909, Buenos Aires, Cía. Sudamericana de Billetes de Banco, 1910
- Ciudad de Buenos Aires, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, Cuarto Censo General 1936, Buenos Aires, 1939
- Dirección Nacional de Población (2010), *La población de Argentina en el Bicentenario*, Ministerio del Interior, Buenos Aires.
- Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Dirección General de Estadística y Censos (2004), Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires, Aspectos demográficos 2002, DGEASYC, Buenos Aires.
- Lattes, Alfredo (1974). “Redistribución espacial y migraciones”, en Z. Recchini de Lattes y A. Lattes, *La población de Argentina*, Buenos Aires, CICRED Series, pp.95-112.
- Lattes, Alfredo (2007), “El esplendor y ocaso de las migraciones internas”, en S. Torrado (comp.) *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo Centenario. Una historia social del siglo XX*, Tomo II, Serie Estudios del Bicentenario, Argentina, Ensayo edhasa, pp.11-45.
- Lattes, Alfredo, Gretel Andrada y Pablo Caviezel (2010), “Dinámica demográfica”, en Dirección General de Estadística y Censos, *Dinámica de una ciudad. Buenos Aires, 1810-2010*, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, pp. 129-164.
- Lattes, Alfredo y Pablo Caviezel (2007), “Dinámica demográfica y migración: Ciudad de Buenos Aires (1980-2010)”, en *Población de Buenos Aires*, año 4, n°6,

Buenos Aires, Dirección General de Estadística y Censos, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, octubre, pp. 67-85.

Lattes, Alfredo y Zulma Recchini (1992), “Auge y declinación de las migraciones en Buenos Aires”, en J.R. Jorrot y R. Sauthu (comp.) *Después de Germani. Exploraciones sobre estructura social de la Argentina*, Argentina, Paidós Estado y Sociedad, pp.176-196.

Macció, Guillermo y Diva Elizalde (1996), *La migración interna en la Argentina período 1975-1980*, INDEC, Buenos Aires.

Maguid, Alicia (1996), “Migraciones internas”, en INDEC, *Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, Aspectos teóricos y metodológicos relativos al diseño conceptual de la cédula censal*, Buenos Aires, INDEC, Serie D nº2, Tomo 2, pp.387-442.

Meichtry, Norma (2007), “Emergencia y mutaciones del sistema urbano” en S. Torrado (comp.) *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo Centenario. Una historia social del siglo XX*, Tomo II, Serie Estudios del Bicentenario, Argentina, Ensayo edhasa, pp.47-83.

Rodríguez Vignoli, Jorge (2010), “Migración interna y sistema de ciudades en América Latina: intensidad, patrones, efectos y potenciales determinantes”, documento presentado en el IV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, La Habana, Cuba.

Rodríguez Vignoli, Jorge (2011), “Migración interna en ciudades de América Latina: Efectos en la estructura demográfica y la segregación residencial”, en *Notas de Población*, nº 93, Santiago de Chile, CEPAL, Naciones Unidas, pp. 135-167.